

Educación Autónoma, interculturalidad, transmisión de saberes y resistencia: El caso de la *Escuelita Zapatista*

Resumen: Para esta ponencia iniciaremos abordando la importancia de la autonomía para los pueblos indígenas y su relación con la educación. Posteriormente mostraremos el caso de la *Escuelita Zapatista* y la resistencia que realizan las comunidades indígenas chiapanecas pertenecientes al *Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*, frente a la negación histórica de su existencia y de cara al neoliberalismo; resistencia que permite que estas comunidades se autogobiernen, usando la educación autónoma para la construcción de lo que ellos consideran como el *buen vivir*.

Palabras clave: Educación autónoma, autonomía, interculturalidad, *buen vivir*, *praxis* pedagógica, *Escuelita Zapatista*, *EZLN*.

Abstract: In this paper we begin with the importance of autonomy for indigenous peoples and their relationship to education. Then we show the case of the *Escuelita Zapatista* and the resistance of Chiapas indigenous communities belonging to the *Zapatista Army of National Liberation (EZLN)*ⁱ, opposite the historical denial of its existence and face neoliberalism; resistance that allows these communities govern themselves, using autonomous education for building what they consider as the "good living".

Keywords: Education, autonomy, interculturalism, good living, pedagogical praxis, *Escuelita Zapatista*, *EZLN*.

La vida de los indios implica la idea de que hay una manera de bien vivir sobre esta Tierra, de estar en la naturaleza, con ella y más allá de ella, de vivir bien en este mundo, de manera plena, una manera que es completamente diferente de la manera ambicionada por el sueño americano. Implica la idea de una técnica que puede estar al servicio del diálogo con una naturaleza que no sería simplemente un "objeto" o una pura reserva de recursos, sino un "sujeto", un "otro", dueño de su propia iniciativa. Paradójicamente, por debajo de su miseria actual, la vida de los indios mantiene vivo el recuerdo de un antiguo saber vivir en la abundancia, un saber del que será necesario aprender si se sobrevive al fracaso de la modernidad actual y su modelo de vida cotidiana. (Echeverría, 2001: 10)

Autonomía y pueblos indígenas:

Frente al *colonialismo interno* (González Casanova: 2006), los pueblos indígenas históricamente han resistido a las políticas indigenistas que intentan asimilarlos en aras del progreso y el desarrollo producto de la modernidad capitalista en su etapa neoliberal, misma que buscan despojarlos de sus derechos; en contrapartida, estos pueblos en ejercicio de su derecho a la autodeterminación, luchan por tener control sobre su territorio, recursos naturales, y decisión en su administración de su justicia, en palabras de López Bárcenas:

Resulta lógico entonces que los movimientos indígenas no sólo exijan derechos individuales para las personas indígenas sino también colectivos, para los pueblos de los que forman parte; que no limiten su exigencia a que las instituciones estatales cumplan sus funciones sino que de los mismos Estados nacionales se transformen; que no reclamen tierras sino territorios; que no demanden que les permita usufructuar los recursos naturales que se encuentran en sus territorios sino la propiedad de ellos; que no reclamen participar en los órganos estatales sino reconocimiento de su propios gobiernos, que no sólo se les administre justicia conforme al derecho estatal sino se reconozca su derecho a administrar justicia por ellos mismos y de acuerdo con su derecho propio; que no busquen que haya planes de desarrollo para ellos sino que se reconozca su derecho a diseñar su propio desarrollo; que no sólo les lleven la cultura dominante sino que también se reconozca y respete la suya. Los pueblos indígenas no quieren seguir siendo colonias sino pueblos con plenos derechos. (López Bárcenas, 2008: 27).

Para que lo anterior fuese posible, es evidente que no basta con reformar el Estado mexicano, hay que refundarlo; punto que tiene claro el movimiento social en resistencia constituido por el *Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*, quienes a partir de su levantamiento el 1ro de enero de 1994, mismo día en que entró en vigor el *Tratado de Libre*

Comercio de América del Norte (TLCAN), han dejado de esperar a que el gobierno y sus políticos les “concedan sus derechos”; por el contrario, se han organizado para conquistarlos y han resistido a las políticas que buscan desaparecerlos junto a su memoria, gracias al etnocidio que se ha ejercido desde la colonia con base en la pigmentocracia.

Citando al filósofo ecuatoriano Bolívar Echeverría:

La única manera efectiva que hay de que estos seres humanos que son los indios puedan existir como ellos son y como ellos quieren ser, pasa por una autotransformación radical de la modernidad política en cuanto tal. Sin esa transformación, todo intento de “aceptar a los indios” será un intento fracasado o, en el mejor de los casos, un modo benigno (necesariamente hipócrita) de alargar su expulsión fuera de la historia, de posponer el capítulo final de la Conquista. (Echeverría, 2001: 5)

En contrapartida a las políticas de exclusión del Estado mexicano, mujeres y hombres pertenecientes a los grupos étnicos tseltales, tsotziles, zoques, choles, tojolabales, mames y lacandones, han tenido que refundar la política tradicional desde sus raíces. El papel de la familia; de la cotidianidad; de la comunidad; la coherencia entre el discurso y la práctica; así como la relevancia de la participación de las mujeres en la toma de decisiones, son elementos fundamentales para la construcción colectiva de un mejor futuro, que habían sido relegados por la mayoría de los movimientos sociales de la izquierda contemporánea. No obstante, estas prácticas desfavorecidas han sido valoradas y resignificadas por los y las zapatistas, hechos que han tenido como consecuencia que actualmente el zapatismo sea un ejemplo de resistencia, lucha, dignidad, equidad y esperanza que llega a insertarse en el centro de las discusiones sobre lo político a nivel global.

Los principios zapatistas ejemplifican la radicalidad de sus esfuerzos emancipatorios y la fuerza de la cotidianidad, el trabajo y el compromiso ético necesarios para lograr fundar una nueva *cultura política* (Haidar, 2003)ⁱⁱ a la altura de las coyunturas vigentes. En palabras del pensador uruguayo Raúl Zibechi:

Los siete principios que rigen el mandar obedeciendo son principios éticos: servir y no servirse; representar y no suplantar; construir y no destruir; obedecer y no mandar; proponer y no imponer; convencer y no vencer; bajar y no subir. Quiero destacar que no es un discurso, no son consignas para vocear, son principios éticos a los que intentan apegarse pese a las enormes dificultades que deben afrontar. Es el núcleo de lo que llaman “nueva cultura política”, que no podría haber nacido si los zapatistas estuvieran empotrados en el Estado. (Zibechi, 2015: 377).

Para lograr autonomía las comunidades zapatistas han tenido que trabajar arduamente, y el hacerlo de forma colectiva es una pieza trascendental de este logro, pues sin el trabajo colectivo cotidiano tendrían que depender del Estado y otros agentes externos. (*Ibidem*, 373). Es por ello que la autonomía es una conquista que se construye día tras día, misma que se enraíza en la comunidad y la familia, donde las y los sujetos son socializados en la dignidad y la ética, en oposición al miedo y la falta de principios.

Cómo pieza clave de este proyecto, además de considerar el espacio familiar y comunitario, las y los zapatistas han reconocido el papel medular que funge la educación en las escuelas, mismo que se encarga de continuar con la transformación y la construcción de la autonomía para así avanzar en la conquista por los derechos colectivos.

La educación zapatista es el opuesto de la educación formal que ha impartido el Estado mexicano y hace frente a la política de aculturación indigenista enarbolada por las clases hegemónicas, que haciendo uso de una educación asimilacionista castellanizó e impuso la cultura del opresor que reproduce y engarza la desigualdad. La *praxis* pedagógica zapatista, por el contrario, se posiciona “abajo y a la izquierda” teniendo como objetivo fortalecer la dignidad de los que históricamente han sido silenciados, negados e invisibilizados.

La pedagogía crítica como un proyecto de liberación: La *Escuelita Zapatista*, re-educando colectividades.

En el año 2013, el *EZLN* lanzó una convocatoria dirigida a la sociedad civil para asistir a la *Escuelita Zapatista*. Oportunidad que sirvió para que muchos conociéramos por primera vez, más allá de los libros, a algunos de sus integrantes y su lucha, su vida comunitaria, familiar, sus formas de organización y el gran esfuerzo de aquellos que sueñan y construyen “un mundo donde quepan muchos mundos”, frase zapatista que hace evidente su apertura hacia el establecimiento de un diálogo que tenga como base la interculturalidad:

Están en juego, entonces, en la interculturalidad, no solo paradigmas, cosmovisiones, miradas diversas de las culturas, sino un proceso político, social, económico y cultural de cambio profundo, que replantea modelos de vida, desarrollo, ambientales, relaciones hacia una nueva cultura que retoma saberes de las culturas originarias, y lo positivo de todas las culturas de la humanidad, en su relación armónica con la naturaleza y la sociedad... (Venegas, 2012: 109-110)

Esta experiencia fue fundamentalmente un intercambio de saberes, un encuentro entre diversos, para conocer cómo es que los y las zapatistas han resistido al neoliberalismo transnacional. En aquel ejercicio pedagógico convocado por el *EZLN* nos dimos cita subjetividades provenientes de muy distintas latitudes y contextos, desde representantes de movimientos sociales, líderes obreros, campesinos e indígenas, colectivos artísticos, ONG's, estudiantes e intelectuales comprometidos, *Bases de Apoyo Zapatista (BAZ)*, adherentes a la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona (EZLN, 2005)*ⁱⁱⁱ, así como cualquiera que se sintiera interpelado por el llamado a fortalecer la resistencia. En aquellos días estuvo presente la puesta en práctica de la interculturalidad crítica como una plataforma de dialogo, reconociéndonos como sujetos diferentes aunque con un mismo objetivo, construir mejores formas de existir:

La interculturalidad crítica busca suprimir las causas de la asimetría social y cultural por métodos políticos, no violentos. Aborda factores estructurales históricos, políticos, económicos, militares, etc. Problematiza todos estos factores y analiza a fondo los problemas y las causas de la exclusión y dominación cultural, para enfrentar y resignificar y reconstruir las estructuras sociopolíticas, culturales, principalmente (...) El enfoque de la educación que se desprende de la interculturalidad crítico-liberadora no es funcional sino más bien crítico al modelo económico y societal vigente. (Venegas, 2012:104-105)

En esta experiencia el *EZLN* y sus bases de apoyo nos brindaron hospedaje, alimentación y protección dentro de su territorio, así, conocimos y estudiamos mediante libros que ellos mismos elaboraron (y gracias a la guía de nuestros *Votanes* o guardianes^{iv}), los temas más importantes en su organización. Los 4 textos los conforman:

- 1) *Gobierno Autónomo I* (*EZLN*, 2013a): En él conocimos la historia del gobierno autónomo, las funciones y deberes del *buen gobierno*, los derechos de las autoridades autónomas y las obligaciones de las mismas.
- 2) *Gobierno Autónomo II* (*EZLN*, 2013b): En este libro abordamos la educación, justicia y salud autónoma, así como los diversos trabajos del gobierno autónomo.
- 3) *Resistencia Autónoma* (*EZLN*, 2013c): Aquí se describe tanto de forma teórica como práctica, parte de la resistencia económica, ideológica, psicológica, cultural, política, social, de los zapatistas, así como los conflictos que han tenido con la presencia militar del Estado.
- 4) *Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo* (*EZLN*, 2013d): En él se abordan las dificultades de la participación de las mujeres en los trabajos autónomos, así como su papel en las *Juntas de Buen Gobierno (JBG)*, y en los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ)*, además de la puesta en práctica de la *Ley Revolucionaria de Mujeres* (*EZLN*, 1994) y su propuesta de ampliación.

En estos textos se relata la experiencia de los *V Caracoles Autónomos Zapatistas* (antes *Aguascalientes*)^v que integran a diversos municipios y comunidades autónomas, así nos adentramos en sus diferencias y coincidencias en cuanto a los procesos de construir autonomía. De esta manera entendimos que la autonomía depende de las características particulares de las comunidades y de los municipios, así como de sus integrantes quienes discuten cómo organizarse sobre las dificultades que se presentan sobre la marcha.

Es necesario resaltar, que en estos libros se reconocen los errores y las dificultades en la puesta en práctica de la autonomía, por lo que no se idealiza a la organización, sino que se fomenta la autocrítica para permanecer en la lucha y mejorar las estrategias de resistencia encaminadas hacia el *buen vivir*. A través de estos escritos, pudimos adentrarnos en las diferentes problemáticas, aprendizajes, logros y formas de hacer política desde la concepción zapatista, además de conocer la historia escrita por ellos mismos, que haciendo uso de una pedagogía crítica nos hicieron partícipes de su proceso de organización, por medio explicaciones y enseñanzas en voz de los propios actores, esta vez no fueron los académicos ni los libros escritos por investigadores quienes nos expusieron la lucha y resistencia que vive el *EZLN*.

El desafío debería ser conformar, desde la educación, subjetividades promotoras de ese cambio de una manera más compleja, que suponga la articulación de las nuevas y las viejas luchas por la exclusión y, al mismo tiempo, la integración con sectores que se sientan parte integrante de un nuevo modelo de sociedad. Un modelo de sociedad basado en el buen vivir. La educación puede construir desde la más temprana edad esas alianzas, ese sentimiento de conexión con la experiencia de vida de los otros sectores o grupos que conforman este país. (Minteguiaga, 2012: 46-47).

Como parte de esta pedagogía-crítica-liberadora, a cada alumno aceptado en la *Escuelita* le fue asignado conocer una familia, una comunidad, un municipio autónomo y el *Caracol* al que pertenecen, de tal manera que a través de esta experiencia vivencial la transmisión y el diálogo de saberes se experimentó más allá de las aulas.

Al terminar esta primera etapa en territorio rebelde, misma que duró una semana, los asistentes fuimos evaluados por los zapatistas para saber quién pasaría al *Segundo Nivel*, siguiente fase del proceso que inicialmente se contempla esté conformado por 7 cursos.

Los criterios de evaluación no se conocen del todo, pero quienes experimentamos vivir por unos días en una comunidad zapatista enfrentamos obstáculos, algunos relacionados con nuestra propia condición de ciudadanos en medio de la Selva Lacandona en época

invernal, por ejemplo. Después de esta experiencia pasaron algunos meses antes de ser contactados por correo electrónico. De nueva cuenta nos pusieron una prueba; esta etapa consistió en observar un vídeo sobre la historia del movimiento zapatista contada por algunas de sus BAZ, además de leer el capítulo I del libro *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista* (EZLN,2015), en sus apartados intitulados: “Algo de lo que ha cambiado”; “Hacia una Genealogía de la lucha de las Zapatistas”; y “Apuntes de Resistencia y Rebeldía”; al finalizar estas actividades tuvimos que mandar no nuestras reflexiones, sino 6 preguntas derivadas de lo leído y lo visto, era turno entonces de preguntar directamente nuestras inquietudes. A continuación un extracto del comunicado:

...se trata de que usted se dé cuenta de que lo que les interesa a l@s zapatistas no son las certezas, sino las dudas. Porque pensamos que las certezas inmovilizan, o sea que un@ queda tranquilo@, content@, sentad@ y no se mueve, como que ya llegó o ya supo. En cambio las dudas, las preguntas hacen que un@ se mueva, que busque, que no esté tranquilo@, que esté como inconforme, como que no le pasa el día o la noche. Y las luchas de abajo y a la izquierda, compas, nacen de las inconformidades, de las dudas, de la intranquilidad. Si un@ se conforma es porque está esperando que le digan qué hacer o ya le dijeron qué hacer. Si un@ está inconforme, está buscando qué hacer... Entonces pues de una vez le decimos qué es lo que se va a evaluar para pasar a tercer nivel: las 6 preguntas que usted, individualmente, haga. Eso es lo que valorarán l@s votanes para ver si lo ponen en la lista que dice “Pasan a tercer nivel”. (Subcomandante Insurgente Moisés. Director de la Escuelita, Subcomandante Insurgente Galeano, Conserje de la Escuelita Subcomandante Insurgente Galeano. México, Julio del 2015).^{vi}

Sobre la *praxis* pedagógica: Educación Autónoma Zapatista.

Existe una diversidad muy amplia de estudios académicos acerca del EZLN y sus BAZ, sin embargo, en esta ocasión quienes habían sido “estudiados” tomaron el lugar de los maestros y así nos enseñaron, desde su propia pedagogía, los avances y alcances de su organización para animar a diversos sectores de la población a organizarse, en sus propias palabras: “No se está reclutando ni promoviendo la lucha armada, sino la organización y la autonomía por la libertad.” (Subcomandante Insurgente Moisés. Rector de la *Escuelita Zapatista*. México, Marzo del 2013).^{vii}

Cuando los oprimidos cuentan su historia y se sitúan en ella, conquistan y desarrollan una *conciencia para sí* (Harnecker, 1994). De esta forma, la *praxis* transformadora se hace presente y deviene en una *pedagogía del oprimido* que busca liberarse de la cultura y valores del opresor, cultura que tiende a deshumanizar y objetivar al ser humano, en palabras de Paulo Freire esta cultura dominante busca:

...transformar en objeto de su dominio todo aquello que le es cercano. La tierra, los bienes, la producción, la creación de los hombres, los hombres mismos, el tiempo en que se encuentran los hombres, todo se reduce a objetos de su dominio. En esta ansia irrefrenable de posesión, desarrollan en sí la convicción de que les es posible reducir todo a su poder de compra. De ahí su concepción estrictamente materialista de la existencia. El dinero es, para ellos, la medida de todas las cosas. Y el lucro, su objetivo principal. (Freire, 1975: 39).

Ante el panorama de injusticia social y de crisis humanitaria, en el Sur del país se está promoviendo una pedagogía que posibilite la liberación y la construcción de Otro mundo. A través del trabajo como pilar de la organización, los zapatistas han salido adelante frente a la falta de recursos materiales, gracias al trabajo colectivo, a la dignidad y fuerza de sus integrantes, así, las futuras generaciones de zapatistas adquieren una educación libertaria que los dignifica día con día y les asegura un futuro prometedor, a pesar de la violencia de parte del Estado mexicano que continuamente los hostiga.

En referencia no a la convocatoria de la *Escuelita Zapatista*, sino a las propias escuelas de y para los zapatistas ellos nos dicen que:

Contamos con nuestro propio *Sistema de Educación Rebelde Autónoma Zapatista de Liberación Nacional, Zona Altos de Chiapas (SERAZ-LN-ZACH)*, con su respectiva coordinación general integrado por 14 elementos, 496 promotores y promotoras, 157 escuelas primarias autónomas y una secundaria (*ESRAZ*), 4886 alumnos y alumnas de toda la zona. (*EZLN*, 2013a: 26).

Como se puede observar, pese a la diversidad de obstáculos que han enfrentado, las *BAZ* cuentan con escuelas en las cuales desafían el rol tradicional de la educación; ya que los contenidos que el Estado mexicano imparte a las comunidades y pueblos indígenas han servido de instrumento para la colonización por medio de la cual se ha legitimado la cultura

y posición de las clases hegemónicas. En las escuelas “oficiales” ha sido contada la historia del opresor y silenciada la historia del oprimido, del explotado y discriminado históricamente. La pedagogía hegemónica “...partiendo de los intereses egoístas de los opresores, egoísmo camuflado de falsa generosidad...mantiene y encarna la propia opresión. Es el instrumento de la deshumanización.” (Freire, 1975: 35).

De esta manera, la educación autónoma al tiempo que desafía el rol de la educación, resiste también al rol tradicional del profesor (proveniente del indigenismo de Estado), pues generalmente éstos ocupan una posición superior en las comunidades y ejercen prácticas discriminatorias que desvalorizan las culturas y lenguas indígenas. En el texto: *Entre el cargo comunitario y el compromiso zapatista. Los promotores de educación autónoma en la zona Selva Tseltal*, realizado por Bruno Baronnet (2011), se documentó cómo los profesores en muchas ocasiones han ocupado una posición de poder frente a los pueblos y han utilizado esta posición para mantener relaciones caciquiles, además de considerar a las poblaciones indígenas como atrasadas y alejadas de la civilización:

La educación que da el mal gobierno sólo sirve para gobernar las ideas de los pueblos, para que se olvide de sus raíces, de su historia, de su situación, de su cultura, de su lengua y de su ciencia como pueblo. Por eso cuando algunos de nuestros compañeros y compañeras indígenas logran tener un poco de estudio, aunque sea con dificultad y sacrificio, se cambia su pensamiento, su idea, su corazón. Por eso sus intereses ya no son los intereses de los pueblos indígenas y pobres. Es por eso que los jóvenes que ya estudiaron un poco ya no les importa la situación de su pueblo, con tal que ellos ya puedan ganar un poco de dinero y ya sólo se burlan de los que no saben leer ni hablar castilla. (Programa Radio Insurgente, 10 de junio de 2005, llamado “Demanda Educación.” Citado en Baronnet, 2011: 200).

Por el contrario, la escuela autónoma zapatista está inserta en la dinámica e intereses de la comunidad, se enseñan contenidos que les sirvan a sus miembros y a la dignidad de sus sujetos. Es en la asamblea comunitaria y en las *JBG* en donde se diseñan los contenidos y prácticas educativas, de la misma forma que se discute el papel de los profesores:

Consideradas como propias, como patrimonios colectivos de las entidades autónomas, estas escuelas “muy otras” se encuentran bajo el mando exclusivo de sus actores locales; de esta

forma se protegen de la intromisión ajena a sus intereses y necesidades. Entonces, la práctica de la autonomía escolar limita fuertemente el riesgo de incidencia de liderazgos magisteriales de tipo caciquil, puesto que el mandato fijado en asamblea insta al promotor de educación zapatista a compartir y defender los valores, las normas, y las aspiraciones de la colectividad a la cual pertenece, e implícitamente le niega el poder de aprovecharse de una posición social privilegiada para enriquecerse, diferenciarse y/o dominar personalmente en los escenarios políticos y culturales locales. (Baronnet, 2011: 235).

Las y los promotores de educación zapatista están insertos en la estructura de cargos de las comunidades ejerciendo su labor sin recibir remuneración, aunque la comunidad se encarga de su subsistencia a través de alimentos y del trabajo colectivo de sus parcelas. Esto permite que la educación y los promotores cumplan con la pedagogía libertaria sustentada por los principios zapatistas (Baronnet, 2011).

La autonomía se construye cuando los zapatistas se deciden por fundar una columna que les permita seguir fortaleciendo su resistencia y que contribuya a deslegitimar la opresión hacia las etnias del país y su autogobierno. Este pilar de transmisión de saberes es la *praxis* pedagógica que cuestiona cuáles deben ser los contenidos educativos que se deben de impartir, como ejemplo mostramos este testimonio del *Caracol Autónomo I La Realidad*:

“...se discutió y analizó qué cosas se tenían que ver en la cuestión de la historia, se pensó que había que cambiar muchas cosas [...] Se fueron sacando y se fueron poniendo otros temas de historia, incluida nuestra propia historia como EZLN y de otros movimientos sociales [...] Así fueron haciendo los planes y programas de estudio. Después de eso se llevó a los pueblos para que los padres de familia vieran qué otras cosas necesitaban ellos que se aprendieran en la escuela autónoma [...] Se vio otra área que se llamó “Integración”, o sea todas las cosas que eran necesarias estudiar y que no cabían en ninguna de las demás áreas tenían que caber ahí, por ejemplo el estudio de nuestras 13 demandas (techo, tierra, trabajo, salud, alimentación, educación, independencia, democracia, libertad, justicia, cultura, información y paz). (EZLN, 2013b: 4-5).

Como parte de esta pedagogía crítica que se opone a la jerarquización de saberes sobre la que se rige la mayoría del conocimiento occidental, la evaluación del educando se hace en el desarrollo mismo de la vida comunitaria, es decir, no con exámenes escritos, sino en la misma cotidianidad, donde el estudiante debe mostrar el compromiso y la vinculación que tiene para el mejoramiento de las condiciones colectivas. Los zapatistas han entendido

como un sistema de evaluación sustentado en calificaciones, está diseñado para reproducir la sociedad de consumo basada en la competencia:

Concluimos que no era necesaria una boleta de calificación o un certificado de estudio, se pensó que era lo mismo en el caso de una evaluación, un examen, que se le va a extender una cierta cantidad de preguntas a los alumnos y que si lo pasaban y contestaban bien eso ya pasaba por bueno, también concluimos que eso no era correcto. Lo correcto era que lo demostrara en los hechos, o sea en su trabajo, en el desempeño de algún cargo, entonces ese joven si está aprendiendo, consideramos nosotros que eso iba a ser la mejor evaluación.” (*Ibidem*, 5).

Praxis pedagógica y buen vivir:

Partiendo desde la dimensión ontológica de la condición humana, una de las formas en que ejercemos nuestra politicidad es a través de la *praxis*, entendiéndola desde los aportes marxistas como: el entrecruce entre la teoría y la práctica que busca la transformación consciente de la sociedad a través de un proyecto concreto, en este caso el de la educación:

...para Marx, la praxis es la actividad humana fundamental... En ese sentido, la idea de praxis tiene una dimensión antropológica esencial... (Praxis como): ... la actividad humana –práctico sensible- en la que se articulan un determinado conocimiento de la realidad social, una crítica radical a dicha realidad y un proyecto para su transformación (González, 1991, p. 196).

En el caso de la pedagogía crítica utilizada por el *EZLN* tanto en la convocatoria de la *Escuelita Zapatista* como en la Educación Autónoma que funciona como elemento cohesionador de su propia organización, nos encontramos ante una nueva *cultura política* que considera la educación además de una forma de transmisión de saberes una manera de construir mundo, práctica que pone a discusión formas particulares de representación, imaginarios en continua reconfiguración, compromisos históricos, posicionamientos políticos, así como la puesta en juego de múltiples discursos y subjetividades insertas en un tiempo y un espacio determinados.

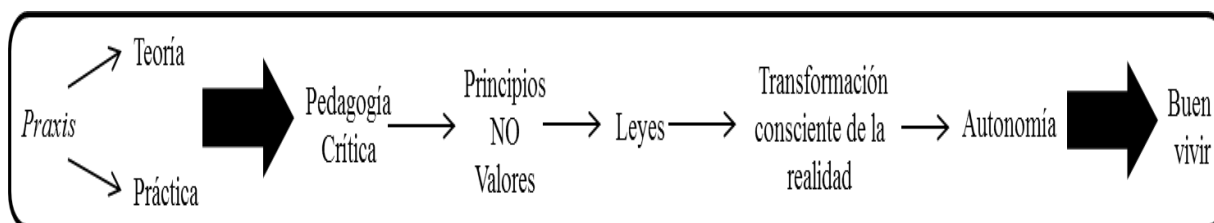
El punto fundamental, es que gracias a que los y las zapatistas se reconocen a sí mismos como sujetos históricos, han decidido fundar las bases de su organización y por

ende las de su sistema educativo no en valores, sino en principios; haciendo énfasis en que los valores son más subjetivos y dependen en gran medida las relaciones sociales que los legitiman de acuerdo al contexto, es decir, cambian a lo largo del tiempo; en contraste, los principios tienen como fundamento la ética y la dignidad que hace que conceptos como el de “justicia” y “libertad” trasciendan los límites temporales y gracias a ello sean deseables para todo grupo social.

En ese sentido, podemos afirmar que el eje de acción zapatista se articula gracias al compromiso ético que tiene cada individuo para con la colectividad, logrando así dictaminar ciertos principios de convivencia que se encuentran dirigidos hacia un beneficio de carácter plural, mismos que se transmiten de generación en generación gracias a la educación como el proyecto consciente que busca transformar la realidad, proyecto que está siempre encaminado a hacer viables los linderos de la autonomía, direccionada hacia formas de organización cuyo *telos* es el *buen vivir*. Apoyándonos en Crespo podemos entender el *buen vivir* como:

La noción de buen vivir es, en rigor, otro paradigma. En consecuencia, otro modo de ver, comprender, aprehender el mundo (otro lugar epistemológico); otro modo de convivir, vincularse, construir colectivamente (otro lugar ético-político); otro modo de situarse, ubicarse, ‘colocarse’ en el mundo (otro lugar social). Guarda la memoria de nuestras culturas originarias y sus más profundos modos de pensar, de pensarse, de crear y organizar su vida colectiva. Pero es también memoria de futuro, porque guarda dentro de sí las mejores aspiraciones de un futuro definitivamente más humano (Crespo, 2012: 66).

A manera de resumen^{viii}:



La pedagogía crítica que nos enseña el EZLN es una oportunidad para ejercer la *praxis*, la transformación para el *buen vivir*, no sólo desde el zapatismo sino en la vida

personal, familiar, comunitaria, en nuestras disciplinas y ahí en dónde ejerzamos nuestra profesión. Colaborar en la organización comunitaria y en los procesos emancipatorios son cuestiones que no deben ser negadas en la actualidad cuando de ética, compromiso y educación hablamos.

Como alumnos de la *Escuelita Zapatista* nos convoca el deseo de exponer en unas líneas, las enseñanzas de la educación autónoma, el trabajo, el compromiso y el conocimiento de una organización que cotidianamente defiende la vida y la dignidad humanas, para que cada día sean más quienes tomen la decisión de transformar sus propias realidades.

Bibliografía:

- Baronnet, Bruno, 2011, “Entre el cargo comunitario y el compromiso zapatista. Los promotores de educación autónoma en la zona Selva Tseltal.” En Bruno Baronnet, Mariana Mora Bayo, Richard Stahler-Sholk, (Coords.), *Luchas “muy otras” Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México, UAM, CIESAS, UACH, Pp. 195-235.
- Crespo, Carlos, 2012, “Buen vivir: escenarios en disputa y nuevos sentidos para la educación”, En Francisco Cevallos Tejeda, (coord.), *Educación y buen vivir: reflexiones sobre su construcción*, Quito, Contrato Social por la educación de Ecuador, Pp. 63-77.
- Echeverría, Bolívar, 2001, *Chiapas y la conquista inconclusa*, Entrevista a Bolívar Echeverría por Carlos Aguirre Rojas, México.
- EZLN, 2015, *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista. Tomo I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, Chiapas, México.
- ----- 2013a, *Gobierno Autónomo I. Cuaderno de texto de primer grado del curso “La libertad según l@s Zapatistas*. Chiapas, México, Bases de Apoyo Zapatista.
- ----- 2013b, *Gobierno Autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso “La libertad según l@s Zapatistas*. Chiapas, México, Bases de Apoyo Zapatista.
- ----- 2013c, *Participación de las mujeres en el gobierno autónomo. Cuaderno de texto de primer grado del curso “La libertad según l@s Zapatistas.”* Chiapas, México, Bases de Apoyo Zapatista.
- ----- 2013d, *Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso “La libertad según l@s Zapatistas*. Chiapas, México, Bases de Apoyo Zapatista.
- ----- 2005, *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, Chiapas, México, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN.
- ----- 1994 “Ley Revolucionaria de Mujeres Zapatistas”, En *Órgano Informativo del EZLN. El Despertador Mexicano*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

- González Casanova, Pablo, 2006, “Colonialismo interno (una redefinición)”, En Amadeo, Javier; Boron, Atilio y González, Sabrina (compiladores), *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, Buenos Aires, CLACSO Libros.
- González, Luis, 1991, “El concepto de praxis en Marx: la unidad de ética y ciencia”, En *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Núm. 19–20, enero-abril, Pp. 195-226.
- Haidar, Julieta, 2003, *El campo del Análisis del Discurso: aportes para el estudio de lo político*, Santo Domingo, Fundación Global Democracia y Desarrollo, Editora Corripio, Colección Pensamiento Contemporáneo.
- Harnecker, Marta, 1994, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Editorial Siglo XXI.
- Freire, Paulo, 1975, *Pedagogía del oprimido*, Editorial Siglo XXI.
- López Bárcenas, Francisco, 2008, *Autonomías indígenas en América Latina*, México, Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas AC, MC Editores.
- Minteguiaga, Analía, 2012, “Nuevos paradigmas: educación y buen vivir”, En Francisco Cevallos Tejeda, (coord.), *Educación y buen vivir: reflexiones sobre su construcción*, Quito, Contrato Social por la educación de Ecuador, Pp. 43-53.
- Venegas, Hugo, 2012, “Interculturalidad crítica como aporte para el buen vivir”, En Francisco Cevallos Tejeda, (coord.), *Educación y buen vivir: reflexiones sobre su construcción*, Quito, Contrato Social por la educación de Ecuador, Pp. 63-77.
- Zibechi, Raúl, 2015, *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. Autonomías y emancipaciones en la era del progresismo*, México, Bajo Tierra Ediciones.

ⁱ Por sus siglas en español: *Ejército Zapatista de Liberación Nacional*.

ⁱⁱ Para referirnos al concepto nos apoyamos en los aportes de Julieta Haidar: “La cultura política, más allá de las diferentes concepciones que puedan existir de ella, se refiere fundamentalmente a las pautas culturales que se desarrollan en torno al poder político y a la ideología que lo sostiene. En ese sentido, la cultura política comprende el conjunto de prácticas semiótico-discursivas que se desarrollan en torno al poder político...” (Haidar, 2003, p. 10).

ⁱⁱⁱ Los adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona pueden considerarse como una autoadscripción ya sea colectiva o individual de corte político, que reafirma el compromiso de apoyar al EZLN en sus demandas centrales, suscribiéndose a lo dicho en la Sexta Declaración como un documento elaborado por los zapatistas en el año 2005, en donde dan a conocer cómo ellos conciben el mundo así como cuáles son las acciones próximas a realizarse por parte de su organización.

^{iv} Los *Votanes* o guardianes, son jóvenes y juvenas, mujeres y hombres adultos bases de apoyo zapatista que gracias a que han demostrado tener las capacidades y la preparación necesarias, son elegidos por la comunidad para servir de maestros, que individualmente acompañan a los alumnos que asisten a la *Escuelita Zapatista* durante toda su estancia.

^v Sitios de reunión donde se llevan a cabo encuentros importantes para los zapatistas y donde operan las *Juntas de Buen Gobierno* como su máximo órgano legislativo. Estos *Caracoles Autónomos* en total son cinco y llevan por nombre: **1) La Realidad: Madre de los Caracoles del mar de nuestros sueños.** **2) Morelia: Torbellino de nuestras palabras.** **3) La Garrucha: Resistencia hacia un nuevo amanecer.** **4) Roberto Barrios: Caracol que habla por todos;** y **5) Oventik: Resistencia y Rebeldía por la Humanidad.**

^{vi} Véase: Enlace Zapatista, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/07/27/segundo-nivel-escuela-zapatista/>

^{vii} Véase: Enlace Zapatista, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/03/17/fechas-y-otras-cosas-para-la-escuelita-zapatista/>

^{viii} Esquema de elaboración propia.